Revista Latinoamericana de Calidad Educativa ISSN: 3028-8916

Competencias interculturales en estudiantes universitarios: Análisis de estrategias educativas aplicadas en el aula

Intercultural Competencies in University Students: Analysis of Educational Strategies Applied in the classroom

Anielka de los Angeles Torrez Cornejo[1] y María Alicia González Casco[2]
[1]Universidad Nacional Francisco Luis Espinoza Pineda, Estelí, arielkatorrez24@gmail.com, https://orcid.org/0009-0007-9013-3083, Nicaragua
[2]Universidad Nacional Francisco Luis Espinoza Pineda, Estelí, alicia.gonzalez@unflep.edu.ni, https://orcid.org/0009-0001-2354-9966, Nicaragua

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 18-07-2026
Revisado 11-08-2026
Aceptado 01-10-2026

Palabras Clave:

Diversidad cultural
Educación superior
Estrategias pedagógicas
Inclusión educativa
Rol del docente

RESUMEN

El desarrollo de competencias interculturales en la educación superior constituye una necesidad fundamental ante la creciente diversidad de los contextos académicos. El objetivo de este estudio fue identificar las principales estrategias y acciones educativas orientadas al desarrollo de competencias interculturales en estudiantes de la Universidad Nacional Francisco Luis Espinoza Pineda (UNFLEP). La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, apoyado en revisión documental. Se aplicó una encuesta estructurada, mediante Google Forms, a una muestra de 150 estudiantes, correspondiente a una población total de 2,251 estudiantes. Los resultados evidencian que los estudiantes perciben que estrategias pedagógicas como el aprendizaje colaborativo (78%), el diálogo reflexivo (65%), el análisis de casos y la participación se asocian con el fortalecimiento de habilidades y actitudes necesarias para la interacción respetuosa entre culturas. Asimismo, se identificó que los estudiantes valoran el rol del docente como mediador en la creación de ambientes inclusivos y en la promoción del diálogo de saberes. Se concluye que, desde la percepción estudiantil, la implementación de estrategias con enfoque intercultural contribuye a la generación de ambientes de aprendizaje inclusivos y favorece dimensiones asociadas a las competencias interculturales, particularmente en el ámbito actitudinal. No obstante, se reconoce que el estudio no evaluó directamente dichas competencias, sino las percepciones estudiantiles sobre su desarrollo.

Keywords:

Cultural diversity
Higher education
Inclusive education
Pedagogical strategies
Teacher's role

ABSTRACT

The development of intercultural competencies in higher education constitutes a fundamental need in response to the increasing diversity of academic contexts. The objective of this study was to identify the main educational strategies and actions aimed at fostering intercultural competencies among students at the National University Francisco Luis Espinoza Pineda (UNFLEP). The research was conducted under a quantitative approach with a descriptive scope, supported by documentary review. A structured survey was administered through Google Forms to a sample of 150 students, drawn from a total population of 2,251 students. The results indicate that students perceive pedagogical strategies such as collaborative learning (78%), reflective dialogue (65%), case analysis, and active participation as being associated with the strengthening of skills and attitudes necessary for respectful intercultural interaction. Additionally, students recognize the role of the teacher as a mediator in creating inclusive learning environments and promoting dialogue among diverse bodies of knowledge. It is concluded that, from the students' perspective, the implementation of intercultural strategies contributes to the creation of inclusive learning environments and supports dimensions related to intercultural competencies, particularly in the attitudinal domain. However, it is acknowledged that the study did not directly assess these competencies, but rather students' perceptions of their development.

INTRODUCCIÓN

En el contexto de la sociedad globalizada del siglo XXI, la educación superior atraviesa un proceso de redefinición estructural. La universidad contemporánea ha dejado de ser únicamente un centro de instrucción técnica para convertirse en un espacio de convergencia cultural sin precedentes. Esta realidad, marcada por la movilidad humana, la interconectividad y el reconocimiento de los derechos de los pueblos, ha posicionado a la interculturalidad como un eje transversal de la calidad educativa. Según la UNESCO (2021), Esta investigación adquiere relevancia en la UNFLEP, debido a la diversidad sociocultural de su población estudiantil provenientes de zonas rurales y urbanas del norte del país, lo que convierte un escenario pertinente para el análisis de competencias interculturales.

Las competencias interculturales, definidas por Deardorff (2020) como la capacidad de interactuar de forma efectiva y apropiada basándose en las propias actitudes, conocimientos y habilidades interculturales, representan hoy una herramienta de supervivencia profesional y humana; estas competencias revelan una preocupación creciente por la formación ciudadana. Investigaciones recientes sugieren que, si bien las universidades han integrado discursos de inclusión en sus misiones institucionales, la implementación de estrategias pedagógicas concretas en el aula sigue siendo incipiente.

García-Cano et al. (2022) sostienen que la formación docente es el eslabón más débil en esta cadena, ya que muchos académicos poseen un alto dominio disciplinar, pero carecen de las herramientas didácticas para gestionar la diversidad cultural como un recurso de aprendizaje y no como un obstáculo. Este desequilibrio entre la política declarada y la práctica pedagógica real genera una interculturalidad funcional que reconoce la diferencia, pero no transforma las estructuras de exclusión que persisten en el acto educativo.

En el ámbito latinoamericano, el debate adquiere un matiz crítico y emancipador. Para Walsh (2021), la interculturalidad en la región no puede desligarse de las luchas sociales y la necesidad de una decolonialidad del saber. En países con una rica composición multiétnica como Nicaragua, la educación superior tiene la responsabilidad histórica de validar los saberes ancestrales y territoriales. Sin embargo, la educación tradicional ha operado históricamente bajo modelos de homogeneización que invisibilizan las particularidades de los estudiantes indígenas, afrodescendientes y campesinos. Ante este panorama, surge la necesidad de analizar cómo las estrategias educativas aplicadas en el aula pueden romper con estos paradigmas.

Autores como Mato (2023) enfatizan que el éxito de la educación intercultural depende de la capacidad de las instituciones para crear "diálogos de saberes", donde el conocimiento científico occidental y el conocimiento local se encuentren en condiciones de equidad.

La problemática que motiva este estudio reside en la identificación de las estrategias pedagógicas que realmente favorecen este desarrollo. No basta con la presencia de estudiantes de diversos orígenes; es necesaria una intervención docente intencionada. La falta de una metodología sistemática que promueva el diálogo reflexivo, el aprendizaje colaborativo y el análisis de casos situados limita el potencial transformador de la universidad. Cuando el docente no actúa como mediador intercultural, el aula se convierte en un espacio de coexistencia pasiva, perdiendo la oportunidad de fortalecer valores como la empatía, la tolerancia y el pensamiento crítico, esenciales para el desarrollo territorial y la cohesión social.

El problema científico se delimita en la problemática empírica existente: aunque se reconoce la importancia de la interculturalidad en la educación superior, aún no se sabe con claridad que estrategias concretas implantadas en la UNFLEP generan un impacto real en la formación de competencias interculturales. Este estudio aporta evidencia empírica para subsanar la carencia de conocimiento y contribuir al fortalecimiento de estas.

La justificación de esta investigación se sustenta en tres dimensiones fundamentales: académica, social e institucional. En el ámbito académico, el estudio aporta evidencia sobre la efectividad de las metodologías activas en la formación de competencias interculturales, contribuyendo al fortalecimiento de la pedagogía universitaria. En la dimensión social, responde a la necesidad de formar profesionales capaces de desempeñarse en contextos diversos y de vulnerabilidad, promoviendo la reducción de prejuicios y al fortalecimiento de la justicia social. Institucionalmente, esta investigación permite a la Universidad Nacional Francisco Luis Espinoza Pineda (UNFLEP), fortalecer sus procesos de enseñanza y alinearlos con los estándares actuales de inclusión y pertinencia social, asegurando que sus egresados no solo sean técnicamente competentes, sino también humanos y culturalmente sensibles.

El presente artículo tuvo como objetivo de identificar las principales estrategias y acciones educativas orientadas al desarrollo de competencias interculturales en los estudiantes de la UNFLEP. Se espera que los hallazgos aquí presentados sirvan de guía para docentes e investigadores interesados en construir una universidad más abierta, plural y comprometida con la realidad multicultural de nuestra sociedad.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo, apoyado en revisión documental. La encuesta proporcionó datos cuantitativos que permitieron describir las percepciones estudiantiles para la identificación de las principales estrategias y acciones educativas orientadas al desarrollo de competencias interculturales en los estudiantes de la UNFLEP, este diseño permitió comprender los fenómenos desde la perspectiva de los actores en su entorno natural, facilitando la interpretación de los procesos pedagógicos sin la manipulación deliberada de variables (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La revisión documental constituyó un componente cualitativo complementario a la información recopilada.

En cuanto a los participantes, la población estuvo constituida por los 2,251 estudiantes matriculados en las diversas carreras de la UNFLEP durante el ciclo académico 2026. Para la selección de los sujetos, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, logrando una muestra final de 150 estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión, tales como estar activos en las áreas del conocimiento Ciencias Agropecuarias o Ciencias de la Salud y manifestar su anuencia para participar en el estudio. Para la obtención de los datos, se emplearon de manera complementaria la revisión documental y la encuesta. La primera técnica consistió en una búsqueda sistemática y análisis crítico de literatura científica y normativas educativas contemporáneas sobre interculturalidad. Por su parte, la encuesta se aplicó mediante un cuestionario estructurado en la plataforma Google Forms, lo que garantizó la eficiencia en la recolección y organización de la información primaria.

El procedimiento investigativo se desarrolló en cuatro fases secuenciales que aseguraron la coherencia del estudio. Se inició la fase de diseño, donde se construyó el instrumento el cual consistió en un cuestionario estructurado compuesto por 20 ítems, organizados en tres dimensiones: Estrategias pedagógicas interculturales, Participación en acciones formativas, Percepción del desarrollo de competencias interculturales. Se utilizó una escala tipo Likert de 4 niveles (alto, medio, bajo, nulo).

El instrumento fue validado mediante juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems. En la segunda etapa, correspondiente a la fase de aplicación, se distribuyó el enlace digital de la encuesta a la muestra seleccionada bajo un monitoreo constante de la tasa de respuesta. Finalmente, se realizó la fase analítica, centrada en el procesamiento de los datos recolectados, la interpretación de los resultados a la luz del marco teórico y la redacción de las conclusiones definitivas del estudio.

Cabe mencionar que el estudio respetó los principios éticos de investigación, garantizando la participación voluntaria, el consentimiento informado, el anonimato de los participantes y la confiabilidad de los datos. Así mismo, se contó con la autorización institucional para la aplicación del instrumento.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Acciones formativas

El análisis de la información obtenida de la encuesta aplicada a estudiantes evidencia que la universidad implementa acciones formativas orientadas a la interculturalidad, entre ellas se destacan las jornadas culturales, talleres, capacitaciones, conversatorios y proyectos de extensión comunitaria

Desde una perspectiva analítica, estos resultados evidencian que la Universidad ha avanzado en la incorporación de prácticas educativas que favorecen el contacto intercultural y la construcción de relaciones basadas en el respeto.

Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Deardorff (2020), quien sostiene que el desarrollo de competencias interculturales requiere proceso continuos, intencionados y articulados, donde se integren actitudes, conocimientos y habilidades a través de la experiencia. De igual forma, respaldan la perspectiva de la UNESCO (2021), quien enfatiza la necesidad de promover modelos educativos inclusivos basados en la participación, equidad y el diálogo intercultural.

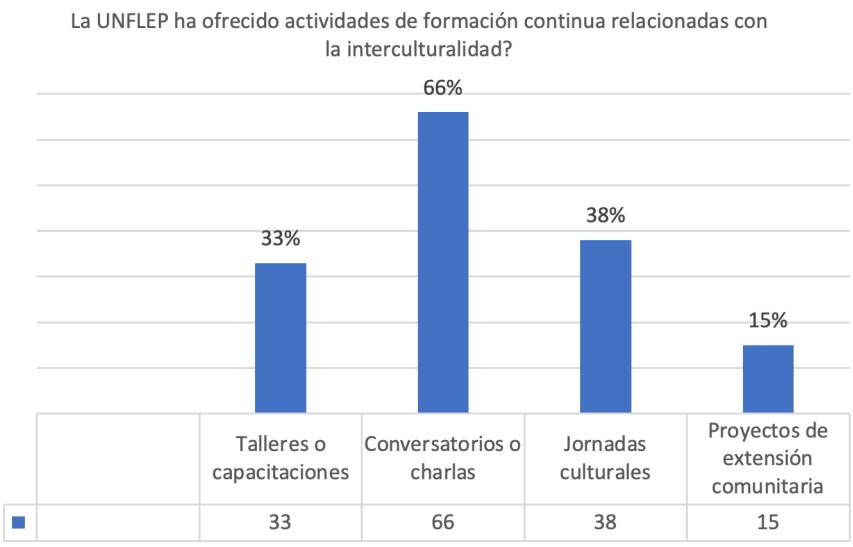

Fig. 1: Acciones formativas

Los porcentajes se calcularon a partir de la frecuencia de respuestas en cada categoría de participación, dividiendo el número de participantes en cada nivel entre el total de la muestra y multiplicando por 100. La participación se clasificó en cuatro niveles (alta, media, baja y nula) según la frecuencia de involucramiento en las actividades formativas. Posteriormente, los resultados porcentuales se agruparon en rangos interpretativos (bajo, medio, alto y muy alto) para facilitar su análisis y comprensión.

En relación con la participación estudiantil, los resultados evidencian tendencia predominante hacia niveles medio y alto, lo cual indica una participación significativa de los estudiantes en las acciones formativas orientadas a la interculturalidad, sin embargo, se identifican casos de participación baja o nula, particularmente en estudiantes de los años académicos más avanzados, lo que sugiere la existencia de desigualdades en el acceso , la motivación o el interés hacia este tipo de iniciativas.

Por otra parte, la cobertura de estas acciones es percibida mayoritariamente como media y alta, lo cual refleja un alcance institucional relevante. No obstante, persiste un grupo de estudiantes que manifiesta desconocimiento sobre la existencia de dichas actividades o que no ha participado en ellas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de difusión, accesibilidad e inclusión dentro del contexto educativo.

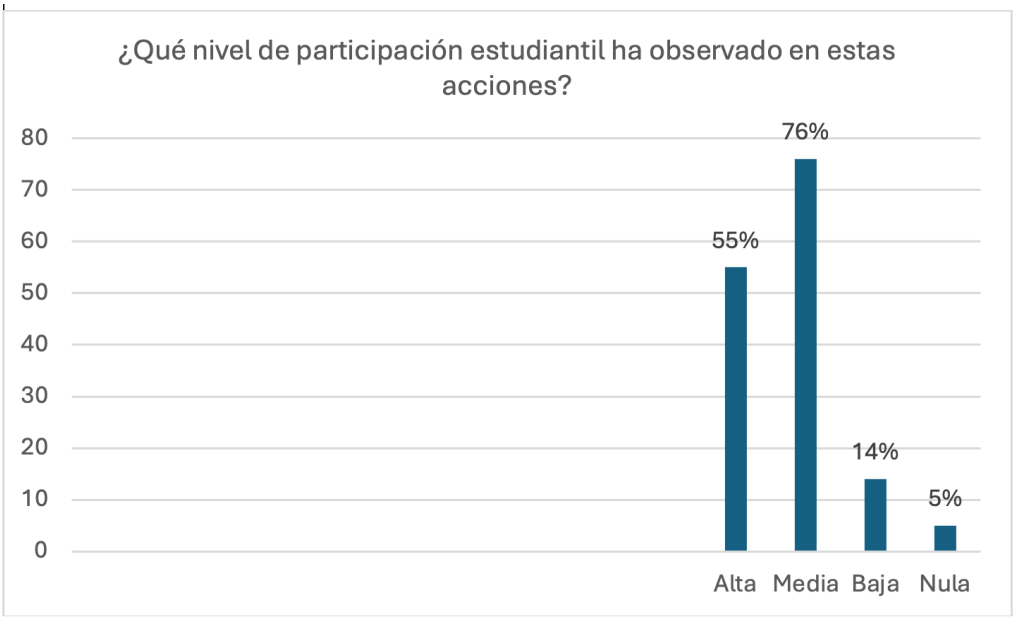

Fig. 2: Nivel de participación estudiantil

Competencias interculturales

Nivel de competencias interculturales

En cuanto a la modalidad de las acciones formativas, se observa un mayor porcentaje de participación a nivel presencial, complementado en menor medida por las actividades desarrolladas en modalidad mixta y virtual, este resultado sugiere una tendencia institucional de priorizar la interacción directa como estrategia para el desarrollo de competencias interculturales, favoreciendo escenarios de diálogo, intercambio de experiencias y construcción colectiva del conocimiento.

No obstante, la menor presencia de modalidades virtuales y mixtas evidencian un área de oportunidad para diversificar las estrategias formativas, ampliando el alcance y la accesibilidad de estas acciones, especialmente en contextos donde las tecnologías digitales pueden potenciar la interacción intercultural más allá del espacio físico del aula.

Las modalidades virtuales y mixtas representan una oportunidad de ampliar el acceso a estudiantes con limitaciones de tiempo, distancia o condiciones socioeconómicas, favoreciendo una mayor inclusión educativa.

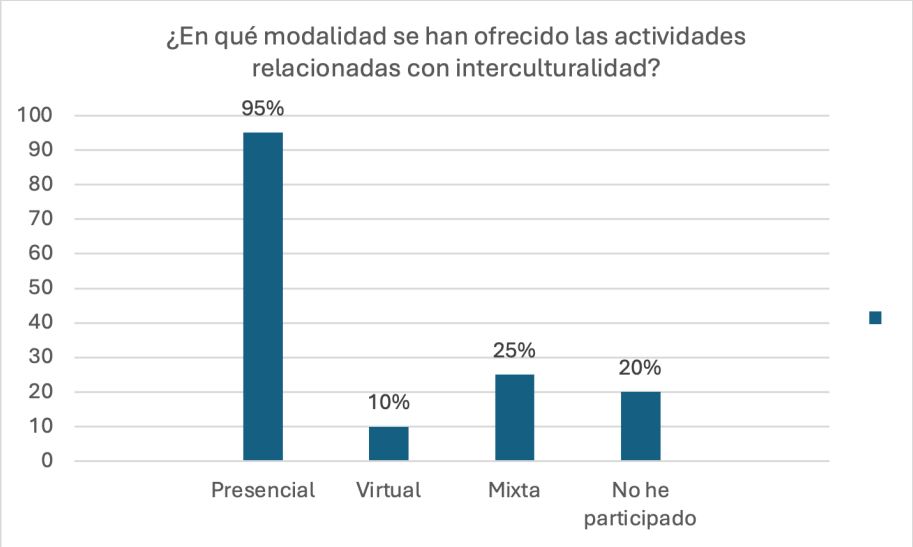

Fig. 3: Competencias interculturales

La Tabla 1 evidencia que el aprendizaje colaborativo (78%) es la estrategia más implementada y con mayor impacto en la interacción, clasificado como muy alto. Le siguen el diálogo reflexivo (65%) y las metodologías contextualizadas (55%), ambas con impacto alto, lo que indica una tendencia hacia prácticas pedagógicas participativas y centradas en el estudiante. Los resultados indican que los estudiantes perciben que las estrategias basadas en la interacción directa favorecen ambientes interculturales, sin que esto implique una relación causal.

Tabla 1:Implementación de estrategias didácticas

Estrategias evaluadas	Frecuencia de aplicación (%)	Impacto en la interacción
Aprendizaje colaborativo	78%	Muy alto
Diálogo reflexivo	65%	Alto
Talleres de sensibilización	42%	Moderado
Metodologías contextualizadas	55%	Alto

Nota. Elaboración propia con base en resultados

Los resultados indican que los estudiantes perciben que las estrategias basadas en la interacción directa favorecen ambientes interculturales, sin que esto implique una relación causal. En concordancia con Deardorff (2020), dichas competencias se desarrollan a través de procesos relacionales que implican apertura y diálogo. Asimismo, la relevancia del diálogo reflexivo y las metodologías contextualizadas coincide con el planteamiento de la UNESCO (2021), que promueve un modelo educativo basado en la

cooperación. Sin embargo, la menor presencia de talleres de sensibilización sugiere la necesidad de diversificar las estrategias didácticas, integrando actividades más específicas que fortalezcan la conciencia intercultural y complementen las prácticas colaborativas.

La Tabla 2 El 88% de los estudiantes percibe que el respeto a la diversidad cultural es la dimensión más promovida, seguido de la empatía (74%). Esto refleja una mayor consolidación en el ámbito actitudinal desde la percepción estudiantil., lo que sugiere que las estrategias educativas han logrado consolidar una base ética y axiológica sólida en los estudiantes. Este alto porcentaje indica una internalización de valores que favorecen el reconocimiento del "otro", facilitando un clima de aula receptivo. Le siguen la empatía y escucha activa (74%) con una valoración alta, lo cual es fundamental para la comunicación asertiva; no obstante, la brecha de 14 puntos porcentuales entre el respeto (actitud) y la escucha activa (habilidad comunicativa) señala que, aunque el estudiante valora la diversidad, aún está en proceso de perfeccionar las herramientas para procesarla dialógicamente.

Por otro lado, la adaptabilidad en entornos diversos (62%) presenta un nivel medio-alto, evidenciando avances en la capacidad de los estudiantes para interactuar en contextos heterogéneos, aunque todavía persiste cierta resistencia o inseguridad al enfrentarse a situaciones fuera de su zona de confort cultural. La debilidad más crítica se identifica en la mediación de conflictos (48%), que se sitúa como la dimensión menos desarrollada. Este dato es revelador, pues refleja que la formación ha sido efectiva en la sensibilización (el saber ser), pero insuficiente en la transferencia de competencias técnicas para la gestión de tensiones (el saber hacer).

Esta asimetría sugiere que, ante situaciones de choque cultural real, los estudiantes poseen la voluntad de respetar, pero carecen de las estrategias de negociación necesarias para transformar el conflicto en una oportunidad de aprendizaje. En conjunto, los resultados indican un fortalecimiento significativo de las competencias actitudinales, subrayando la necesidad de transitar hacia un enfoque pedagógico más práctico que priorice la resolución de conflictos interculturales como eje de la convivencia universitaria.

Tabla 2: Desarrollo de dimensiones actitudinales y cognitivas en los estudiantes

Dimensión de la competencia	***Nivel de fortalecimiento (%)***	***Percepción de relevancia***
Respeto a la diversidad cultural	*88%*	*Imprescindible*
Empatía y escucha activa	*74%*	*Alta*
Adaptabilidad en entornos diversos	*62%*	*Media-alta*
Mediación de conflictos	*48%*	*En desarrollo*

Nota. *Elaboración propia basada en resultados de Google Forms (2026).*

Estos hallazgos sugieren que la formación intercultural en el aula se ha centrado principalmente en promover valores de respeto y convivencia, pero aún no logra consolidar una interculturalidad crítica (Walsh, 2021), orientada a la transformación de conflictos y desigualdades. La baja puntuación en mediación de conflictos coincide con lo planteado por García-Cano et al. (2022), quienes advierten que la formación docente suele enfocarse en la tolerancia sin desarrollar herramientas pedagógicas para abordar las tensiones propias de la diversidad cultural. En este sentido, se hace necesario fortalecer estrategias didácticas que integren la resolución de conflictos, el pensamiento crítico y el análisis de realidades socioculturales, con el fin de avanzar hacia una formación intercultural más integral y transformadora.

La Tabla 3, evidencia que la función docente mejor valorada es la creación de ambientes inclusivos (82%), seguida del uso de recursos TIC diversos (70%) y la promoción del diálogo de saberes (68%), lo que indica un desempeño positivo del profesorado en la generación de espacios participativos e innovadores. No obstante, la vinculación con el territorio (52%) presenta la valoración más baja, lo que sugiere una limitada articulación entre el proceso formativo y los contextos socioculturales del entorno. En conjunto, los datos reflejan un avance significativo en la dimensión pedagógica intercultural dentro del aula, pero con debilidades en su proyección hacia la realidad comunitaria.

Tabla 3:Valoración del rol docente como mediador intercultural

Función docente	**Valoración positiva (%)**	**Observación cualitativa**
Promoción del diálogo de saberes	68%	Eficaz
Creación de ambientes inclusivos	82%	Muy eficaz
Uso de recursos TIC diversos	70%	Innovador
Vinculación con el territorio	52%	Por fortalecer

Nota. Elaboración propia basada en resultados de Google Forms (2026).

Estos hallazgos confirman que el docente cumple un rol clave como mediador intercultural, especialmente en la construcción de entornos inclusivos que favorecen la participación y el respeto a la diversidad. Sin embargo, la baja valoración de la vinculación territorial coincide con lo planteado por Mato (2023), quien señala que la educación intercultural debe trascender el aula e integrar los saberes locales y comunitarios para lograr pertinencia. En este sentido, se evidencia la necesidad de fortalecer estrategias como el aprendizaje-servicio y la contextualización curricular, que permitan conectar la formación académica con la realidad sociocultural del estudiantado, promoviendo una interculturalidad más crítica y aplicada.

CONCLUSIÓN

El estudio permitió identificar que el aprendizaje colaborativo y el diálogo reflexivo son las principales estrategias educativas implementadas en la UNFLEP, según la percepción de los estudiantes.
Los resultados evidencian que los estudiantes perciben que dichas estrategias contribuyen al desarrollo de aspectos asociados a las competencias interculturales, especialmente en lo relacionado con actitudes de respeto hacia la diversidad cultural y la convivencia.
Asimismo, los estudiantes valoran que el docente cumple un rol importante en la creación de ambientes inclusivos y en la promoción del diálogo de saberes; sin embargo, se identifican áreas de mejora en la vinculación con el contexto sociocultural.

REFERENCIAS

Banks, J. A. (2015). Diversidad cultural y educación: Fundamentos, currículo y enseñanza (6.ª ed.). Routledge.

Byram, M. (1997). Enseñanza y evaluación de la competencia comunicativa intercultural. Multilingual Matters.

CEPAL. (2022). Panorama social de América Latina 2022. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org

Deardorff, D. K. (2006). Identificación y evaluación de la competencia intercultural como resultado de la internacionalización en los estudiantes. Journal of Studies in International Education, 10(3), 241–266. https://doi.org/10.1177/1028315306287002

Deardorff, D. K. (2020). Manual for Developing Intercultural Competencies: Story Circles. Routledge.

Deardorff, D. K. (2020). Manual para el desarrollo de competencias interculturales: Círculos de historias. Routledge.

García, D. A., Muñoz, C. P., Pastore, R., Arrechavala, J. R., Arzadun, P. C., Altschuler, B., & Cuervo, M. F. G. (2025). Estrategias universitarias de incubación social de emprendimientos con enfoque solidario y territorial. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

García-Cano, (2022). Estrategias de formación docente para una universidad inclusiva e intercultural.

Gómez Gras, J. M., Mira Solves, I., Martínez Mateo, J., & Estrada de la Cruz, M. (2022). Global Entrepreneurship Monitor. Informe ejecutivo 2021–2022. Universidad Miguel Hernández de Elche.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ta ed.). McGraw-Hill.

https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e01

Mato, D. (2008). Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Revista Iberoamericana de Educación, 47.

Mato, D. (2023). Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. UNESCO-IESALC.

Mato, D. (2023). Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina: Políticas, experiencias y desafíos. UNESCO-IESALC.

Moína Samaniego, A. M. (2024). El emprendimiento social y solidario para el empoderamiento económico de las mujeres indígenas.

Narváez Quintero, Z. S., & Suárez Bastidas, K. Y. (2020). Estrategias de emprendimiento sostenible de agroecología periurbana y seguridad alimentaria.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2022). Education at a glance 2022: OECD indicators. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/3197152b-en

Otten, M. (2003). Aprendizaje intercultural y diversidad en la educación superior. Journal of Studies in International Education, 7(1), 12–26.

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 24, e01.

Sánchez Rodríguez, E. (2025). Liderazgo social. https://www.cemefi.org

Torres, M., et al. (2020). Factores que influyen en la elección vocacional en estudiantes universitarios. Revista Latinoamericana de Educación, 15(2), 45–60.

UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación.
Walsh, C. (2009). Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón Bolívar
Walsh, C. (2021). Interculturalidad crítica y pedagogía decolonial: Apuestas desde el sur. Abya-Yala.